

Honra a tus pastores

Justin Benson

28 octubre 2018

1 Timoteo 5:17-18

Introducción

El Super Bowl en los últimos años se ha hecho conocido por una cosa: los comerciales. Claro, mucha gente va a ver el juego; e incluso algunos vigilarán el rendimiento de medio tiempo. Pero los comerciales impulsan las calificaciones, y las compañías pagarán casi cualquier cosa para captar la atención de las vistas. Y vender producto. En 2013, Kia hizo precisamente eso al abordar una de las preguntas más apremiantes de la vida, al menos desde la perspectiva de un niño.

Una familia está cabalgando en el nuevo y bellamente diseñado Kia Sorrento, cuando los niños pequeños preguntan: *¿De dónde vienen los bebés?* como su hermano pequeño se ve sonriendo en el asiento del carro junto a él. Así que el Padre cuenta esta elaborada historia, sobre bebés que vienen de un planeta especial muy lejano. Hay un poco de silencio, ya que el niño toma esta historia; y luego dice: " *Pero Jakes dice que los bebés se hacen cuando las mamás y los papás ...*" y en ese momento, el papá usa el control de voz nuevo y destacado y dice: " *juega ruedas en el autobús* ".

La canción empieza a sonar, todos empiezan a cantar. Y la conversación incómoda desviada. Todos hemos hecho algo como esto para desviar la atención de alguien. Y no es así como manejamos temas extraños, difíciles o incómodos en Pursuit Church. No desviaremos nuestra atención sobre un tema incómodo hoy. Sin embargo, en cambio, ¡pasaremos la responsabilidad a otra persona! Que soy yo Y solo escucha la diferencia

Hoy el punto de nuestro pasaje es simple: los pastores que hacen el trabajo de pastorear y predicar la Palabra de Dios merecen ser respetados; y más específicamente, aquellos que lo hacen bien merecen que se les pague por su trabajo.

Y la razón es simple: porque la Palabra de Dios nos exige esto. Entonces para nosotros hay 2 puntos de aplicación: **primero** , respetamos a nuestros pastores. **Segundo** , apoyamos a nuestros pastores contribuyendo financieramente. Y este sería un extraño sermón para predicar como tu pastor; pero solo escuche cuán diferentes serían esos puntos si Ryan los predicara hoy:

"¡Respétame como tu pastor, y nuestros mayores! Págame, porque me lo merezco ". Lo que de nuevo es la razón por la que estoy predicando este pasaje: porque no soy su pastor, por lo que no es incómodo para mí. Y sin embargo, el pasaje es igual de verdadero y merece nuestra cuidadosa atención. Entonces, veamos el primer punto que comienza en

Verso 17

Que los mayores que gobiernan bien sean considerados dignos de doble honor, especialmente aquellos que TRABAJAN en la PREDICACIÓN y la ENSEÑANZA .

PRIMERO vemos el punto principal: debemos honrar a los pastores que Dios ha colocado sobre nosotros. Comencemos mirando el término **ELDERS** . Este debería ser un término familiar para nosotros, porque lo hemos visto en todo el libro de Primer Timoteo. La palabra **Ancianos** aquí no se refiere a las personas mayores dentro de la iglesia. En su lugar, se refiere a la **OFICINA** de ELDER o PASTOR. La misma oficina que vimos descrita en el capítulo 3.

Note, la palabra **ELDERS** está en la forma plural; significa más de uno. Esta es la expectativa del Nuevo Testamento: que un grupo de hombres calificados, que estén dispuestos y sean capaces de enseñar, supervisarán a la iglesia. No sólo uno.

Y recuerde, los términos **Anciano** , **Supervisor** y **Pastor** son sinónimos en el Nuevo Testamento. Todos se refieren a la misma oficina, que se puede ver claramente en Hechos 20, versículos 17 y 20. Los **ancianos** tienen 1 responsabilidad principal, con tres funciones específicas bíblicamente: los ancianos son responsables de la supervisión espiritual de la iglesia. Esto es lo que ellos hacen.

¿Y no es eso maravilloso? Jesús, en su gran bondad, provee hombres calificados para pastorear sus iglesias. ¿No te alegras por esto? ¿No le alegra a tu alma que Cristo no nos haya dejado como ovejas errantes indefensas?

Por la guía de Su Palabra, a través del poder de Su Espíritu, por Su Gloria y por nuestro bien, Jesús ha confiado a los pastores la responsabilidad y la autoridad de cuidar de su pueblo.

Esto es lo que vemos en Mateo 16. Jesús le hace a sus discípulos una pregunta simple: **¿Quién dices que soy ?** Y Pedro confiesa audazmente: **" Tú eres el Cristo, el Mesías, el Hijo del Dios viviente "**. Y Jesús responde una vez más diciendo: *Bendito seas, Pedro, porque Dios te lo reveló a ti, no al hombre.*

Entonces Jesús dice estas palabras en el versículo 18: **Y también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno prevalecerán ahora contra ella** . Verso 19: **Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos** .

Así que aquí el Jefe de la Iglesia, el mismo Cristo Jesús, confía el cuidado de Su iglesia a Pedro. Pero, no como un Papa santo. No como la única autoridad suprema sobre la iglesia. Pero como un pastor bajo, un pastor humilde, POR Jesús, el único verdadero pastor. A Pedro se le encomendó la responsabilidad de la iglesia, en nombre de Cristo.

Y Jesús ha confiado a los pastores esta responsabilidad de velar por su iglesia, cuidarla, cuidarla y edificarla; ayudando a prepararla para la gran fiesta de bodas. Los pastores hacen esto a través de tres funciones principales: predicar / enseñar, orar y pastorear (es decir, cuidar el desarrollo espiritual, el discipulado continuo, la edificación o la edificación de la iglesia de Dios).

A continuación, vemos dos de esas funciones pastorales en este verso: **ELDERS Regla** , y **ENSEÑAR Y PREDICAR** . **Gobernar** es literalmente, " sobresalir al frente ", " guiar, dirigir, dirigir, administrar o presidir ". Por lo tanto, los ancianos son responsables de gobernar sobre la iglesia. Y esto conlleva autoridad.

Ahora, ¿cómo te hace sentir esa palabra **REGLA** ? ¿Qué imágenes o ideas evoca en tu mente? ¿Cómo te gusta la idea de tener autoridad sobre ti? Si todos somos honestos aquí, escuchamos esto y nos estremecemos. Nos hace sentir muy incómodos.

Si somos honestos, todos odiamos la idea de autoridad. No nos gusta la idea de que alguien gobierne sobre nosotros. Y contrariamente a la creencia popular, la falta de respeto o el rechazo de la autoridad no es un problema nuevo que surgió con los Millennials. Algunos de ustedes estaban vivos en los años 60, ¿verdad? Usted puede confirmar esto. La rebelión contra la autoridad no es nueva. Pero, tampoco comenzó en los años 60.

Se remonta mucho más allá. Todo el camino de regreso al principio. Si solo nos fijamos en la Palabra de Dios, solo necesitamos tres capítulos para ver de dónde provienen la **rebelión** y el **rechazo** de la **autoridad**. Dios le dio a nuestros primeros padres una prohibición; una cosa que NO PUEDEN HACER: **No comas de este árbol específico**. Todo lo demás era de ellos. Y Dios dijo: "**Si comes de este árbol, seguramente morirás**".

Pero esas palabras engañosas de Satanás eran demasiado tentadoras. ¿Dijo Dios realmente? Cuatro palabras que alteraron la historia humana: ¿Dios realmente dijo? La serpiente convenció a Eva de cuestionar la Palabra autoritaria de Dios. **No, no morirás Eva. De hecho, Dios sabe que cuando comas el fruto, tus OJOS se abrirán, y serás como DIOS, conociendo tanto el bien como el mal. Vispera Vio que el árbol era bueno para comer y que era agradable de mirar, y era deseable para obtener sabiduría, así que tomó un poco, se lo comió y se lo dio a Adán.**

Rechazar la autoridad ha sido un problema para la humanidad desde la caída. Nos avergonzamos ante el pensamiento de gobernar-nave porque somos pecadores rebeldes. Pero también nos avergonzamos porque pensamos que el gobierno y la autoridad son cosas malas. Tal vez tengas malas connotaciones cuando piensas en liderazgo. Puedes recordar las malas experiencias que has tenido.

Tal vez con un pastor, o un líder de la iglesia, un jefe o un cónyuge. Tal vez con un maestro o un líder político. Tal vez usted experimentó el abuso de una persona en una posición poderosa, y ahora su visión del liderazgo ha sido manchada. Para la mayoría de nosotros, la autoridad nos hace sentir incómodos porque no tenemos un buen entendimiento del liderazgo bíblico dentro de la iglesia local.

La mayoría de las personas que se llaman a sí mismos cristianos tienen poco o ningún respeto por los pastores que Dios ha puesto sobre ellos. Puedes ver esto hoy con la Epidemia de compras en la iglesia. En el cristianismo estadounidense existe la idea de que un cristiano puede existir aparte de la iglesia local. Puedes tener tu tiempo de lectura bíblica, oración y algo de compañerismo; Pero no necesitas a la iglesia para hacer eso. Así que tampoco atiendes; o si lo haces, pasas unos meses, hasta un par de años de compras.

Usted asiste, mira a su alrededor por un momento, ve lo que ofrecen y luego se va porque la iglesia no satisface sus necesidades específicas, sea lo que sea. Te vas antes de que alguien pueda llegar a conocerte. Te quedas el tiempo suficiente para evitar el compromiso. Y la mayoría de las personas le dirían que tiene problemas de compromiso. Pero esto no es en última instancia un problema con el compromiso; Es un problema con la autoridad.

Haces compras y evitas el compromiso porque no quieres autoridad sobre ti. No quieres que nadie más determine o interfiera con tu vida. Y esto, queridos hermanos y hermanas, es peligroso. Quizás este eres tú hoy. Usted está comprando y ha estado comprando durante algunos meses, o incluso algunos años.

Y hoy solo necesitas escucharlo: deja de salir con la iglesia y ensilla ya. Casarse. Únase con una iglesia local y entregúese a usted y para esa iglesia. Deja de lado tu orgullo o tus miedos y únete a una familia de la iglesia. Debido a que DEBES tener supervisión espiritual de pastores calificados, y DEBES tener la comunión espiritual que solo una familia de la iglesia ofrece.

Y a usted le resultaría difícil encontrar una iglesia mejor que la búsqueda; Pero incluso si no está aquí, encuentra una iglesia y comprométete para el largo plazo. Hazlo por tu bienestar espiritual, por la responsabilidad, pero hazlo para que puedas honrar al pastor que Dios ha puesto sobre ti.

Ahora, nosotros, como iglesia, debemos honrar a los pastores que Jesús puso sobre nosotros. Probablemente has escuchado la declaración: ¡ *Se gana el respeto* ! Es esta noción que usted es la persona responsable; que debes trabajar de tal manera que los que te rodean estén tan impresionados que no puedan hacer nada más que respetarte. Esto es una tontería cuando se trata de la iglesia. El respeto es DADO, porque la Palabra de Dios lo exige aquí.

Y en especial nos honramos a aquellos que **enseñan y predicán**. Este es quizás el aspecto más crucial del trabajo pastoral. Solo piénselo: un pastor puede hacer un mal trabajo cuidando a la gente; y un pastor puede incluso hacer un mal trabajo orando por la congregación, y aun así mantener su trabajo. Pero si un pastor no se presenta el domingo por la mañana, listo para predicar, entonces no tendrá un trabajo al día siguiente.

Entonces, iglesia, debemos esperar que nuestros Pastores prediquen y nos enseñen la Palabra de Dios. Y si no lo hacen, entonces ya no están calificados para pastorear. Esta es una responsabilidad primordial para los pastores. Porque nuestro principal medio de discipulado proviene de la escucha semanal de la Palabra de Dios leída, cantada, orada, predicada y vista a través de las ordenanzas.

¿Pero es así como ves la predicación? ¿Te das cuenta de que estás siendo obediente al Señor cuando estás reunido con la iglesia, y simplemente escuchas la Palabra predicada?

Solo escuchar la Palabra de Dios predicada públicamente es una disciplina espiritual que la mayoría de nosotros no reconocemos. La mayoría de nosotros no vemos la predicación pública de la Palabra de Dios de esta manera. Frecuentemente, no reconocemos que la forma principal en que un pastor discipula a su pueblo es a través de la predicación semanal de la Palabra. Esto es lo que necesitamos, y lo que debemos esperar.

Y este es el tipo de predicación que tenemos en mente aquí. No es una predicación al aire libre para nadie que escuche. Es la proclamación pública de la Palabra de Dios al pueblo de Dios durante la reunión semanal. Cristiano, encuentra gozo al escuchar la Palabra de Dios predicada. Reconoce que ESTA es la forma principal en que tu pastor te discipula. Y alegrémonos por la predicación pública de la Palabra de Dios.

Ahora note, esos ancianos que **gobiernan bien**, son **dignos de DOBLE HONOR**. ASI QUE **En primer lugar, a los** ancianos se les debe dar honor y respeto por el cargo pastoral que tienen. Pero en **segundo lugar**, aquellos Ancianos que se entregan a la predicación regular y la enseñanza de la Palabra de Dios, merecen especialmente nuestro respeto.

Esta afirmación **DOBLE HONOR** no significa algo así como "dos veces más". En cambio, es una figura del habla: nuestros pastores subalternos merecen honor en un sentido general; pero más aún para aquellos que se entregan a la predicación de la Palabra de Dios. Especialmente merecen honor porque es un trabajo duro.

Y para que quede claro: Paul no está configurando dos clasificaciones de ELDERS. No está diciendo que algunos ancianos gobiernan o lideran, y otros ancianos enseñan. Él está diciendo que aquellos ancianos que ENSEÑAN BIEN especialmente merecen el respeto de la congregación. Así que todos los ancianos gobiernan y enseñan.

Sin embargo, **no todos los Ancianos** compartirán la misma carga de predicar y pastorear. Algunos, o incluso uno podría llevar la mayor parte de la predicación. Tal vez tengan una

menor carga de enseñanza, como 4 mañanas de domingo al año, porque trabajan un trabajo de tiempo completo para mantener a su familia. Todos enseñan y gobiernan, sin embargo, uno de ellos pasa la mayor parte de su tiempo pastoreando y predicando.

Ahora, antes de seguir adelante, debemos detenernos y concentrarnos en dos palabras específicas aquí: **BIEN** y **TRABAJO**. Entonces, primero, la palabra **bien** implica que aquellos que reciben doble honor hacen un buen trabajo de **liderazgo** y **predicación**. Así que cuando se trata de liderar, no es difícil diagnosticar el clima si un Pastor lo hace bien o no. Solo necesitamos asegurarnos de que todos tenemos las expectativas correctas.

Llevar bien no tiene nada que ver con una visión pastoral específica, o la capacidad de emitir una visión. Liderar bien no tiene nada que ver con los números que asisten a la reunión semanal. Llevar bien no tiene nada que ver con la cantidad de dinero que recibe la iglesia. Llevar bien no tiene nada que ver con la cantidad de ministerios que la iglesia ofrece o no ofrece. Liderar bien no tiene nada que ver con la creación de campañas o la capacidad de promocionarse a sí mismo y a la iglesia.

En cambio, liderar bien es conducirse a sí mismo en amor, en fe y pureza. Llevar bien es orar, perseverar y progresar en la fe. Llevar bien es protegerse a sí mismo, y su doctrina. Está leyendo públicamente las Escrituras y predicando la Palabra. Liderar bien es proteger al rebaño del error y la falsa enseñanza. ¿Estas cosas te suenan familiares?

Ellos deberían; porque esto es lo que hemos escuchado en 1 Timoteo. Esto está llevando bien. Ahora a esa segunda palabra: **TRABAJO** o **TRABAJO**. Todos ustedes están familiarizados con lo que es el trabajo. Implica fatiga o agotamiento. Te hace cansado El trabajo es difícil y agotador. Ahora note aquí, esa palabra LABOR está conectada a Predicar y enseñar.

Debemos respetar a nuestros pastores y respetar doblemente a quienes trabajan en la predicación y la enseñanza, ¿por qué? Porque es un trabajo laboriosamente difícil. La predicación es un trabajo agotador que deja a un pastor completamente agotado. Porque nunca se hace. Ningún sermón está completo. Y el domingo siempre viene, una y otra vez, semana tras semana.

Este es quizás uno de los mayores conceptos erróneos sobre el trabajo pastoral de la predicación. Ojalá no sea usted, pero algunas personas miran el trabajo de predicar y piensan: “*Eso no es difícil. Eso no es trabajo*”. Y si miras la tarea y predicas de esta manera, entonces probablemente nunca te hayas quedado detrás de un púlpito y realmente hayas predicado la Palabra de Dios con un corazón humilde.

Honestamente, no hay nada que se compare con la dificultad de predicar la Palabra de Dios al pueblo de Dios. No es una tarea simple o fácil. De hecho, es probablemente la tarea más difícil del mundo. Solo por un momento trata de ponerte en los zapatos de un predicador. Imagina que tú, TÚ, eres responsable de pararte aquí en este púlpito, el próximo domingo, para exponer la Palabra de Dios.

El próximo domingo ya estás listo. Deje que se hunda, realmente intente imaginarlo: usted es responsable de predicar la próxima semana. Y, ¿cómo nos sentimos? Incómodo. Nervioso. Petrificado Indigno de. Incapaz. Insatisfecho. Reacio.

¿Sabías que para la mayoría de los predicadores, ese tipo de sentimientos nunca desaparecen? Además de esos sentimientos, durante la mayoría de las semanas, puede incluir la sensación de fracaso además de todo eso. La mayoría de los pastores normales dejan el espacio de

reunión el domingo por la tarde sintiéndose como enormes fracasos cuando se trata de predicar la Palabra de Dios.

¿Sabía usted que? ¿Alguna vez has considerado eso antes? La tarea de predicar es una tarea increíblemente pesada. Es un trabajo increíblemente difícil, eso es agotador. Porque Satanás lo odia. Planificar, preparar y predicar la Palabra de Dios es **TRABAJO**. Y aquellos que lo hacen, y lo hacen bien, deben recibir el debido respeto y pago. Porque se lo merecen.

Pero, antes de que veamos eso en el versículo 18, necesitamos asegurarnos de que estamos en la misma página aquí. Si hicimos una encuesta hoy, y preguntamos, "¿qué es una buena predicación, o qué es una predicación fiel? ¿Qué significa predicar bien?"; Casi todos tendrían sus propias ideas subjetivas de lo que significa.

Piénsalo por un momento: ¿Qué significa predicar bien? ¿Qué es la buena predicación?

Tal vez pienses: "La buena predicación es amable y no excede los 25 minutos". Lo siento. O, "La buena predicación es aplicativa o tópica". Tal vez pienses que "la buena predicación es la que me hace sentir bien conmigo mismo; o me inspira a hacerlo mejor, o ser una mejor persona". Para usted, tal vez una buena predicación involucre muchas historias y bromas. Tal vez sea del tipo que se conecta contigo mediante el uso de muchas ilustraciones personales. O tal vez es 3 puntos aliterados y un poema.

Ahora, la realidad es que todos tenemos preferencias egoístas cuando se trata de predicar. Pero cuando miramos la Palabra de Dios, la realidad es que la buena predicación no tiene absolutamente nada que ver con ESTILO o entrega. ¿Alguna vez has notado eso? No se trata tanto de manierismos, ni de la forma de comunicación artística; más bien, bíblicamente, la buena predicación tiene todo que ver con el CONTENIDO.

El QUÉ importa, no el CÓMO. Y para ser claro aquí: la predicación expositiva no es un estilo, es simplemente la forma en que la Biblia fue diseñada para ser leída y estudiada. Libro por libro, verso por verso, palabra por palabra con Cristo y su Evangelio como punto focal central. Eso es lo que Rabí Jesús modela para nosotros en Lucas 24.

La predicación y la enseñanza descritas en 1 Timoteo tienen todo que ver con el contenido. Porque lo que nosotros como iglesia necesitamos, es la verdad de la palabra de Dios. Necesitamos escucharlo, y que nos lo recuerden una y otra vez. Y Dios nos da pastores para decirnos y recordarnos la verdad.

Este debería ser nuestro criterio para una buena predicación: ¿es bíblico? es decir, es la Palabra simplemente predicada en su contexto apropiado, la forma en que fue diseñada para ser leída; y es evangelio / centrado en Cristo? ¿La predicación nos señala la obra expiatoria de Cristo en el Antiguo Testamento? y la predicación reflexiona sobre la obra expiatoria de Cristo en el Nuevo Testamento.

Este es el tipo de predicación que recibimos aquí en Pursuit Church: predicaciones buenas, fieles a los textos, centradas en el evangelio. Que en realidad es más raro de lo que piensas. Y un pastor no puede, bueno, tal vez no debería decir esto acerca de su propia predicación a su pueblo: Así que lo diré en su lugar: Iglesia de búsqueda, recibimos de este púlpito una predicación buena, fiel, veraz, bíblica y centrada en el evangelio. Constantemente semana tras semana.

Alégrate, alaba al Señor por esto; Dale gracias por su bondad a esta iglesia. Entonces, el punto es claro: los pastores que dirigen y predicán bien **merecen** ser respetados; y también merecen ser pagados. Vemos eso, y la razón por la cual en

Verso 18

Para la ESCRITURA DICE, "NO debes poner bozal a un buey cuando pise el grano", Y "El Trabajador MERECE Su salario ".

La Prueba de pago: Escritura. Dios dice a través de Su Palabra que los trabajadores merecen ser pagados por su trabajo. Realmente es así de simple: si trabajas, mereces que te paguen. Entonces, si tu trabajo es predicar y pastorear al pueblo de Dios, y lo haces bien; entonces te mereces que te paguen por ello.

Pablo cita dos fuentes aquí: la primera es Deuteronomio 25: 4; y el segundo es Lucas 10: 7, que es el mismo Jesús. Y ambos hacen el mismo punto: es honorable, y solo para pagar a las personas por su trabajo. " *Bien*", algunas personas podrían decir, " *¿qué pasa con esa palabra DESERVE. ¿Realmente merecen ser pagados ?*

En cierto sentido no. Porque cualquier cosa que obtengamos además de la muerte, no la merecemos. Todo es un gracioso regalo de Dios. Así que ninguno de nosotros merece nada bueno. Solo merecemos el castigo por nuestro pecado: la muerte y la separación de Dios. Pero alabado sea Dios que para aquellos de nosotros que confiamos en Cristo, no obtenemos lo que merecemos. Para nosotros, Cristo tomó nuestro castigo sobre sí mismo. Y nos da la vida.

Él quita nuestra injusticia, y nos viste con su justicia. Esta es la belleza del evangelio. No obtienes lo que mereces, si confías en Cristo. El que tomó el castigo que te mereces. Y por gratitud y amor, nos sometemos a él.

Así que Cristo merece nuestra lealtad y confianza por quién es él y por lo que ha hecho. Ninguna persona común puede cuidar perfectamente a las personas, porque un humano pecador no es Jesús. Solo Cristo nos ofrece la nutrición, el cuidado, el amor y la protección que necesitamos. Solo Jesús es nuestra fuente de vida; Él es nuestro buen pastor, Él es nuestro pan, Él es nuestra bebida, Él es nuestra luz. Él y nadie más.

Y es por eso que colocamos toda nuestra Esperanza y Confianza en Cristo; No en ningún otro ser humano, porque esto solo nos dejará decepcionados e insatisfechos. ¿Sabía que en cualquier momento está decepcionado con alguien (como su pastor o cualquier otra persona)? en cualquier momento usted está decepcionado con una persona; Es porque has puesto una carga sobre ellos que no pueden llevar, que solo Jesús puede cumplir.

Estás mirando a ellos, y no a Jesús para que te lleve a la plenitud. Los estás buscando para que te traigan alegría, y no el Evangelio. Los estás buscando en dirección, y no en la Palabra de Dios. En esos momentos, tu corazón está deseando a Jesús. Y es por eso que para nosotros como iglesia, debemos alegrarnos de que el deseo de nuestro pastor es ver a la gente confiar en Cristo; y no a el Debemos alegrarnos de que nuestro pastor quiera apartarse del camino y señalar a las personas a Jesús.

Deberíamos estar contentos de que nuestro pastor diga: " *Síganme, mientras yo siga a Cristo "*. Porque solo Cristo merece nuestra confianza. Y mientras vivimos esperando un Mundo renovado sin

pecado, muerte o Satanás, también debemos reconocer que Cristo le ha dado a su iglesia el don de pastores. Jesús ha dado a los pastores la autoridad sobre la iglesia por ahora.

Jesús confía esta responsabilidad a sus pastores, que cuidan de su iglesia en su nombre. Y así honramos a nuestros pastores en un sentido general; y honramos específicamente a nuestros maestros pagándoles generosamente. El hecho de no proporcionar un pago adecuado, que sea generoso y cumpla con las necesidades de los pastores, se considera DISHONORABLE: una iglesia carece de HONOR si se niegan a compensar a sus Pastores.

Así que en la Iglesia de búsqueda, debemos cuidar financieramente a nuestros pastores, especialmente a aquellos que nos predicán, enseñan y pastorean. Esto asegura que no se dividan entre el trabajo pastoral y el trabajo vocacional para mantener a su familia. También permite que tu pastor sea más accesible para ti. Él estará más fácilmente disponible. Esto es una ventaja para usted como miembro de la Iglesia. Estar contento.